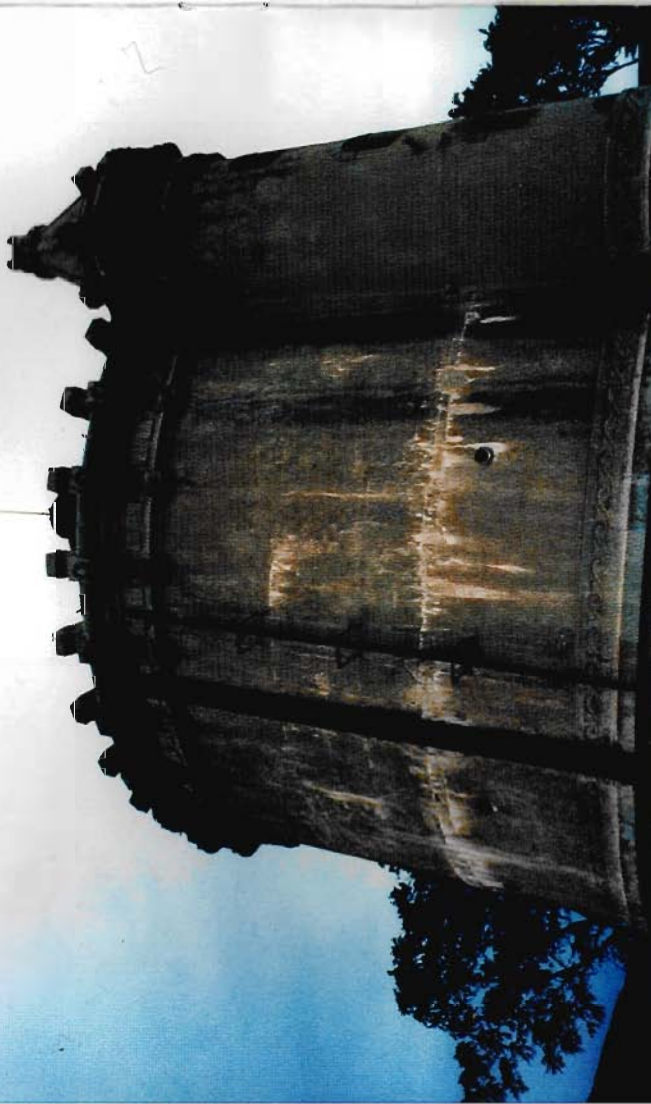


EL SERVICIO DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS MUNICIPALES DEL AYUNTAMIENTO DE ALBACETE

Al iniciarse la década de los ochenta del siglo XX el Ayuntamiento de Albacete crea las primeras Bibliotecas Públicas Municipales, a las que se han ido sumando otras en años sucesivos, hasta un total de quince en el año 2016. Aunque desde el año 1975 había ya una Biblioteca Infantil en el Parque de Abelardo Sánchez.

A partir del año 1991 la idea de dotar de biblioteca pública municipal a todos los barrios de la ciudad y a los barrios rurales o pedanías más importantes se consolida definitivamente con la creación de un Servicio Municipal de Lectura y la correspondiente dotación de espacios, de fondos y de personal para optimizar el establecimiento de una Red de Bibliotecas Públicas Municipales que intentaba alcanzar a toda la población.

Es en 1994 cuando toma forma uno de los proyectos culturales más queridos del Ayuntamiento: rescatar el viejo edificio en ruinas de los depósitos del Sol, para ubicar en él la sede administrativa del Servicio de Bibliotecas Públicas Municipales y una nueva biblioteca para el barrio de Carretas. Así nació la Biblioteca Municipal Depósitos del Sol y lleva quince años atendiendo las demandas de lectura, estudio e información de todos los ciudadanos y ciudadanas de Albacete, especialmente de la población juvenil.



“Los eríos de posguerra se aproximaban al Depósito del Sol con una discreción reverencial y unas cuantas preguntas sin respuesta. Qué edificio era aquel, ...”

José Sánchez de la Rosa (El Galeón de Piedra)

HISTORIA DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL DEPÓSITOS DEL SOL



En 1921 las nuevas necesidades de agua potable aconsejaron construir unos depósitos con capacidad para 2.000 metros cúbicos de agua, eligiéndose para su ubicación una de las partes más altas de la ciudad, los ejidos del Sol. El proyecto técnico adaptado por los arquitectos municipales Julio Carrilero y Manuel Muñoz fue el del ingeniero Eduardo Gallego Ramos (1873-1959), y se basaba en la distribución de un vaso de hormigón armado en dos plantas, con una altura total de 19 metros y 15 metros de diámetro. Carrilero y Muñoz se ocuparon de embellecerlo con la ornamentación exterior de la cornisa y de la linterna que corona el vaso de hormigón, siguiendo el gusto modernista de la época. Durante muchos años se aseguró así el abastecimiento de agua potable a la población de Albacete.

Naturalmente, estas instalaciones con el tiempo caerían en desuso. Décadas después empieza a fraguarse la idea de recuperar aquel viejo edificio cargado de simbología para la ciudad, y convertirlo en un espacio público útil. El edificio que almacenaba el agua termina albergando libros. Agua y libros unidos en una metáfora de la ciudad sedienta; ya que el agua, o mejor dicho, su escasez, venía siendo una rémora a lo largo de la historia de la ciudad de Albacete, aliviada en parte en 1905 con la inauguración del abastecimiento de aguas por el rey Alfonso XIII, al poner en funcionamiento la fuente de la plaza del Altozano. Estos viejos depósitos de agua, al convertirse en una biblioteca, vuelven a ser un lugar donde de nuevo habita la vida.

Y así, en 1994, el Ayuntamiento decide acometer la empresa de rehabilitar los depósitos de

agua para dotar a la ciudad de una nueva biblioteca, que a su vez sea la biblioteca central y sede administrativa de la Red de Bibliotecas Públicas Municipales del Ayuntamiento de Albacete. La redacción del proyecto, que se encargó al arquitecto cordobés Francisco Jurado Jiménez, observaba el resultado como un conjunto de piezas de ajedrez situado en una esquina del gran tablero en que se ha convertido la nueva plaza abierta junto a los Depósitos del Sol.

La cubierta del depósito cuadrado, a cuatro aguas, curva y asimétrica, flotando sobre sus bordes y con un "meteorito" cúbico incrustado en su clave, cobija un espacio diáfano de 400 metros cuadrados donde hay 216 asientos para el estudio individual. Por dentro la calidez de la madera acompaña y arropa a los estudiantes. Por fuera la fría piel de láminas de aluminio; un enorme caparazón metálico que brilla de un modo cambiante según la luz de la plaza.



El lenguaje industrial toma su mayor fuerza en la torre, que rememora la chimenea de una fábrica; un vástago hueco de 34 metros de altura, con delgadas paredes de hormigón, doce centímetros, por cuyo interior discurre un elevador con la cabina de cristal, y alrededor del cual serpentea una escalera de acero que permite el desembarco en distintos niveles hasta un desafiante mirador superior. Si el vértigo lo permite, es fácil percibir la elasticidad de esta atrevida estructura que se cimbreo con el viento.

Pero es en el depósito circular donde la intervención se toma más delicada para armonizar los nuevos usos con la conservación del depósito superior y su particular fisonomía exterior. De los veinticinco soportes que existían en el nivel inferior para sostener el vaso superior, se mantienen ocho reforzados que sujetan una nueva entreplanta y permiten una mayor diaphanía de los espacios.

Desde la apertura de ventanas y lucernarios hasta la inclusión de una escalera de trazado curvo, todo enfatiza la forma circular de este contenedor, particularmente en el habitáculo del vaso superior, que originalmente contenía el agua. En este enorme cilindro de casi quince metros de diámetro, un mobiliario escalonado permite la disposición de 51 puestos de lectura y miles de libros bajo la cubierta tronco-cónica que ha sido pintada de azul, en una clara referencia al único espacio que sobre ella se extiende.

Por todo ello, la Biblioteca Municipal Depósitos del Sol invita a pasear por su interior, deteniéndonos en el diseño de muchos detalles: una gran puerta pivotante de piedra, una escalera con una barandilla de chapa galvanizada que recuerda la estética marina, un despiece de piedra oxidada que reviste los cuerpos de servicios... Este magnífico y singular edificio lleva quince años enriqueciéndonos culturalmente.

Con la inauguración de la Biblioteca Municipal Depósitos del Sol, el 23 de abril de 2001, se abrieron al público una nueva sala de estudio con 216 puestos, una mediateca con 20 puestos de internet, así como una biblioteca con 51 asientos. Desde 2009 todo el edificio dispone de servicio Wifi.

